

La Coeducación: un tema de interés desde los antiguos filósofos

Título: La Coeducación: un tema de interés desde los antiguos filósofos. **Target:** Profesores de Primaria. **Asignatura:** Educación para la ciudadanía. **Autor:** Patricia Solís García, Licenciada en Psicología.

El objetivo de este modesto ensayo es ofrecer una perspectiva histórica de cómo la importancia de la coeducación ha estado presente en el plano académico desde hace siglos. Para una mejor comprensión de este concepto es necesario plantear varios factores relacionados con la educación tales como las instituciones escolares, los padres, los objetivos sociales y académicos, etc.

Por lo tanto empezaremos con una breve descripción de la situación actual de este concepto, seguido de una definición de la educación y cómo se ha considerado esta a lo largo de la historia y, a continuación trataremos de cubrir los otros elementos que forman parte de la educación.

La educación tiene que ser entendida, no cabe duda de que hay un acuerdo en todas las personas que leen este artículo, como un soporte fundamental de nuestra sociedad. De hecho, se ha considerado de esa manera desde hace siglos, pero las sociedades están cambiando continuamente y cambia también nuestra idea de este concepto. Es por eso que tenemos que ser capaces de proporcionar a nuestros hijos y alumnos la mejor educación posible y los medios más adecuados en cada momento para enfrentar las demandas de la sociedad, porque se espera de la educación no sólo que proporcione los recursos humanos para desarrollo económico sino también que prepare a las personas para que sean capaces de asumir múltiples funciones.

Para lograr este objetivo debemos ser capaces de desarrollar proyectos de ley adecuados, anteponiendo la necesidad de una educación de mayor calidad a los intereses políticos. En este sentido, el autor Darling-Hammond (Meier y Wood, 2004, p. 3) dice: De acuerdo con la legislación, muchos de los niños más necesitados se están quedando atrás; muchos no asisten a las escuelas o en malas condiciones; reciben enseñanza demasiado pobre y tienen un desempeño por debajo de su potencial, y son demasiados los que abandonan la escuela por completo. Ron Miller (Miller, 2002, p.171) sostiene que las escuelas sólo serán efectivas cuando se centren en atender las necesidades de los estudiantes más que las necesidades de la economía o la sociedad en general. Como vemos esta realidad es extrapolable a la mayoría de los países desarrollados.

Una vez que se ha hecho hincapié en la situación actual, podemos obtener una perspectiva histórica. Si nos remontamos a nuestros ancestros, es normal encontrar a los padres enseñando habilidades para la vida de sus hijos en cada momento consideradas vitales tales como la caza, la pesca, una perfecta comprensión de las cosas que suceden en el mundo, las relaciones con la naturaleza y las interacciones con otras personas. A medida que la población crecía se pasa a una educación especializada en las manos de gente más preparada. Así, encontramos la figura del anciano sabio en las tribus nativas, miembros del clero en las comunidades religiosas, etc. Poco a poco la educación se institucionalizó hasta llegar a la posición actual del maestro y la escuela.

Si miramos hacia atrás, a los filósofos, Platón sostiene la idea de que la educación es el proceso que permite al hombre ser consciente de la existencia de otra realidad, más completa, para lo cual se le llama y de la cual viene. Desde otro punto de vista, la educación en manos de los sofistas es la capacitación para adquirir ciertas habilidades suficientes para la victoria en la vida social y pública.

Centrándonos en una definición actual de la educación, Lawrence Cremin (Goodlad, 1994, p.33) sugiere que se trata de un esfuerzo deliberado, sistemático y sostenido para transmitir o evocar los conocimientos, actitudes, valores, habilidades y sensibilidades. Se considera interesante y útil esta definición, ya que incluye no sólo los conocimientos, sino también muchas de las habilidades sociales tan importantes que con frecuencia se olvidan cuando hablamos de educación y escuela. Así tenemos que el debate actual sobre la educación: objetivos sociales y académicos se originó ya entre los antiguos filósofos.

El aprendizaje es inherente a la persona, y para llegar a ser personas plenas se debe trabajar en el aprendizaje de valores que nos guiarán durante toda la vida, y al mismo tiempo debemos enseñar el conocimiento académico. Pero debemos evitar la confrontación entre estos dos objetivos, ya que son igualmente importantes aunque no siempre cobran el mismo peso en el reparto de currículo escolar, y el debate entre ellos dificulta y obstaculiza su progreso.

Por desgracia, en las últimas décadas nuestra sociedad competitiva ha puesto su énfasis en las metas académicas. Promoviendo el aprendizaje de grandes cantidades de conocimiento sin llegar a un entendimiento satisfactorio del mismo, basado muchas veces casi exclusivamente en la memorización. En este sentido, consideramos que la mera memorización no es apropiada, porque esta no supone un aprendizaje permanente y se olvida con facilidad. Ron Miller (Miller, 2002, p.41) encontró en sus estudios que muchos estudiantes consideraban que su educación era irrelevante o, peor aún, represiva [...] un gran número de estudiantes sintieron que lo que se les enseñó en la escuela estaba totalmente desconectado de los acontecimientos importantes en el mundo y en sus vidas.

Por tanto, la educación debe ser práctica e ilustrativa en la mayor medida posible. Así, a través de la práctica se logra un mayor acercamiento y entendimiento de los conceptos. Al mismo tiempo, esto promueve una educación continua y aplicable. A este respecto, Ron Miller dice, refiriéndose a Ferrer (Miller, 1997, p.154) Él argumentó que la definición tradicional de la enseñanza como disciplina intelectual y el aprendizaje de los libros no tiene en cuenta el pleno desarrollo de la personalidad humana.

Dejando por un momento al margen los objetivos en los que la educación debe basarse, centrémonos en otra cuestión de importancia vital como es la participación de los padres en la educación de sus hijos, porque la educación no se limita al entorno escolar, sino también a las casas, iglesias, y otras instituciones, así como a través de la prensa, la radio y la televisión. Para comprender en términos generales, las variables que rodean el aprendizaje de un niño es necesario poner en práctica la teoría ecológica de Bronfenbrenner, este considera la existencia de cuatro subsistemas: el microsistema (estructuras con las que el niño tiene contacto directo entre ellos: la familia, la escuela, vecindario, grupo de iguales), mesosistema (la interacción entre los microsistemas de la persona), exosistema (el contexto social más amplio que tiene influencia sobre el niño microsistema o personas) y macrosistema (los valores culturales, costumbres y leyes del lugar donde el niño / la vida individual).

El individuo está continuamente influenciado en demasiados aspectos por diferentes entornos. Es por eso que los padres tienen que participar más e involucrarse en la educación de los niños, en colaboración con los profesores y ser parte de las actividades escolares, cooperando en la misma dirección que las escuelas. De esta forma, los objetivos anteriores se lograrán, pero si los padres y los maestros tienen posiciones enfrentadas u opuestas contribuyen a generar confusión y entorpecer al aprendizaje de los niños, sobre todo en cuanto a los valores deseables para la vida en sociedad. En décadas anteriores se suponía que la escuela debía abordar los objetivos exclusivamente académicos y de conocimiento mientras que los padres se encargaban de la educación en valores. Pero actualmente no cabe esta disyuntiva ya que el objetivo final de la etapa escolar es formar a personas.

Los maestros se supone que son las personas que van más allá de las ideas preconcebidas y enseñan a los niños de una manera objetiva. Esto debería darse en nuestra concepción de sistema educativo ideal, pero hoy en día es difícil creer que los maestros, como seres humanos, podamos enseñar a los niños sin influenciarles con nuestras propias ideas. Esto es realmente importante y debe ser considerado porque los niños son fácilmente influenciados y si no tienen apoyo de los padres la educación se verá dificultada.

Vinculado a la objetividad de los docentes y el sistema de educación, es apropiado hablar en términos generales acerca de cómo debe ser la educación en este aspecto. Las escuelas deben ser flexibles y hacer un esfuerzo para integrar, la educación debe promover la diversidad y la no exclusión. De hecho, la educación debe adaptarse a las necesidades de cada estudiante. Como dijo Montessori (Miller, 1997, p.60) Teniendo en cuenta el ambiente se impulsa al niño a desarrollar su personalidad y potenciales, para aumentar su poder, afirmar su independencia y crear una identidad adulta. Los niños espontáneamente buscan el crecimiento y el aprendizaje ya que esto es propio de la naturaleza humana.

Una vez que estos puntos en relación con el entorno adecuado para el aprendizaje se han planteado, es hora de abordar la cuestión central de cómo aprenden los niños. Cada niño es único y debe tener la oportunidad de crecer de acuerdo a su propio temperamento y nivel de desarrollo, pero el aprendizaje es universal y tiene pautas comunes a todos los niños. En este sentido la teoría de Piaget nos ofrece una presentación detallada y específica de las etapas del desarrollo humano universal que proporciona una posible explicación respecto a cuándo y cómo el niño está listo para aprender o desarrollar formas específicas de conocimiento y la comprensión. Es por eso que es importante presentar todas las experiencias de aprendizaje en una edad apropiada, relajada y de un modo divertido. La teoría de Piaget también sitúa la acción y resolución de problemas en sí en el corazón mismo de aprendizaje y desarrollo.

Actuando sobre el mundo el niño aprende y, finalmente, descubre la manera de controlarlo porque los niños tienen la capacidad de resolver conflictos por sí mismos si son guiados con sensibilidad y respeto, esto nos recuerda el concepto platónico de la educación. Debemos alentar a los niños a explorar, cuestionar y experimentar.

Para concluir, a modo de síntesis planteamos una vez más los puntos más importantes para que se lleve a cabo realmente la coeducación.

La educación es un concepto amplio y debe tratarse como tal, es esencial para el correcto desarrollo de los seres humanos en la sociedad. Es necesario ir más allá de las metas académicas, debe permitir a los niños explorar proporcionándoles los medios adecuados para pensar y desarrollar sus propias ideas trascendiendo a las aulas.

Para lograr este ideal, los padres deben involucrarse activamente en la educación de los niños cooperando con los maestros y las escuelas y la realización de programas o actividades conjuntas.

Del mismo modo, la educación debe dejar de subyacer a intereses políticos. La única manera de garantizar una educación de calidad es la liberación de los intereses políticos y económicos. El establecimiento de leyes que garanticen igualdad de condiciones en las escuelas y, por supuesto, haciendo que estos sean respetados.

La educación debe promover la integración y la diversidad en el aula para enseñar a los niños que una sociedad sin exclusión ni marginación es posible. Pero al mismo tiempo, es necesario que todos los niños sean tratados de forma individual y flexible, adaptada a sus necesidades lo que les permita desarrollar sus talentos.

Puesto que la educación debe considerarse como un apoyo de nuestra sociedad, garantizando una educación adecuada estaremos en camino para una sociedad más justa. ●

Bibliografía

Goodlad, John I. (1994). On Educational Aims and School Goals, 33-56. *What Schools are for*, p.33. Phi Delta Kappa Educational Foundation. Indiana

Meier, Deborah (ed.) & Wood George (ed.) (2004). Darling-Hammond, Linda. I: From "Separate but Equal" to "No Child Left Behind": The Collision of New Standards and Old Inequalities 3-32. *Many Children Left Behind*, p.3. Beacon Press. Boston.

Miller, Ron (2002). Free School Ideology, 39-78. *Free Schools, Free People*, p.41. State University of New York Press.

Miller, Ron (1997). Imported Holistic Movements, 153-176. *What Are Schools For?*, p.154. Holistic Education Press, Brandon.

Héroes y villanos: Tarea de Mitología Clásica

Título: Héroes y villanos: Tarea de Mitología Clásica. **Target:** 4º E.S.O., Bachillerato de Humanidades. **Asignatura:** Cultura Clásica, Lengua y Literatura. Atención Educativa. **Tutoría.** Autor: Raquel Díaz Reyes, Licenciada en Filología Inglesa y Filología Hispánica, Profesora en Educación Secundaria.

El objetivo primordial de las actividades que componen esta tarea es fomentar el interés por las leyendas y los mitos grecorromanos. Se persigue, además, desarrollar la creatividad mediante la lectura de fragmentos de literatura clásica y de narración de episodios mitológicos célebres. La